Comprensión lectora

La liebre y la tortuga

He aquí una gran verdad: ser tan veloz como el viento no lo es todo. Para llegar a tiempo, es necesario, además, no entretenerse por el camino, como veremos en la siguiente historia de la liebre y la tortuga.

Un buen día, la tortuga le dijo a la liebre:

–Oye, ¿apostamos a ver cuál de las dos llega antes a la fuente del Diablo?

Al oírlo, la liebre se echó reír a carcajada limpia.

– ¡Ésta sí que es buena! – Exclamó, muerta de risa–. ¡Qué cosas se te ocurren! Eres más lenta que un caracol, ¿y te crees que puedes ganarme a las carreras? ¡Tú estás mal de la chaveta!

– Di lo que quieras, pero ¿apostamos o no? –replicó la tortuga, muy segura y convencida.

La liebre, al verla tan empecinada, pensó en darle una lección y aceptó la apuesta: la que llegase primero a la fuente del Diablo sería proclamada campeona de velocidad de toda la comarca.

Al parecer, fue un gallo que paseaba por los alrededores quien, con un quiquiriquí muy sonoro, como los que soltaba al despuntar el día, dio la salida a las contrincantes y, así, comenzó la carrera hasta la fuente del Diablo.

La verdad es que la liebre, con cuatro saltos de los que daba cuando la perseguían los galgos, podía llegar la primera a la meta sin ningún problema, aunque, si lo hubiese hecho así, el concurso no habría tenido emoción. Sin embargo, como no vio necesidad de apresurarse, antes de echar a correr, se detuvo a almorzar en un prado de hierba tierna y jugosa que había por allí. Tan pronto como se hubo llenado la tripa con el delicioso manjar, le entró un sueñecito muy dulce y se puso a echar la siesta tan ricamente. «Luego, cuando me despierte», se dijo, «me dará tiempo de sobra a alcanzar a la tortuga y la adelantaré antes de que ella aviste siquiera la fuente del Diablo.»

La tortuga, por su parte, sin perder un momento, echó a andar poco a poco, a su paso lento y pesado, una patita tras otra, sin detenerse a descansar ni a recuperar el aliento. Sudaba lo suyo, desde luego, pero no aminoró la marcha.

Entretanto, la liebre, después de la siestecilla, corta pero reparadora, se entretuvo escuchando los cuchicheos de las urracas y las abubillas. ¡Contaban cada cosa! Total, que, como era una guasona (le venía de familia), se divirtió de lo lindo. Al cabo de un rato pensó, y con razón, que su contrincante debía de estar a punto de llegar a la meta. Y entonces sí que salió disparada como una flecha, dispuesta a recuperar el tiempo perdido tan imprudentemente.

De todas maneras, por más que se esforzó, ya no pudo hacer nada, porque, mientras ella, la velocísima, se dedicaba a comer, a dormir y a rascarse la tripa, la tortuga, con su famosa lentitud, le había sacado una ventaja tan grande que consiguió llegar la primera a la fuente y ganó la apuesta, aunque, eso sí, por los pelos y sudando a mares. ¡Quién lo habría dicho! Pero así fue como sucedió y la liebre, que ya tiene de por sí un buen palmo de orejas, en aquella ocasión se quedó además con un buen palmo de narices.

Por eso se dice que las cosas deben hacerse sin prisa, pero sin pausa.

LIVEWORKSHEETS

Concha Cardeñoso, *El libro de las fábulas.*

Marca con una X la respuesta correcta:

1 La liebre y la tortuga apostaron a ver cuál de las dos...

a. dormiría más. ☐
b. no se entretendría. ☐
c. llegaría antes a la meta. ☐
d. sería más lenta en llegar. ☐

2 ¿A qué lugar tenían que llegar?

a. A una fuente. ☐
b. A un prado de hierba. ☐
c. Al otro lado de la comarca. ☐
d. Al lugar donde estaba el gallo. ☐

3 Cuando la liebre dijo: "¡Esta sí que es buena!", se refería a...

a. la liebre. ☐
b. la fuente. ☐
c. la tortuga. ☐
d. la apuesta. ☐

4 La ganadora de la apuesta será proclamada campeona de...

a. velocidad de todo el país. ☐
b. velocidad de toda la comarca. ☐
c. la carrera a la fuente del Diablo. ☐
d. las carreras de velocidad entre animales. ☐

5 ¿Cuál de las contrincantes creía que podía llegar la primera?

a. La tortuga, porque era más pesada. ☐
b. Las dos creían que podían ganar. ☐
c. La liebre, porque fue quien hizo la apuesta. ☐
d. Ninguna de las dos. ☐

LIVEWORKSHEETS

6 ¿Qué hizo la liebre antes de echar a correr?

- **a.** Pasear tranquilamente. ☐
- **b.** Dar cuatro saltos. ☐
- **c.** Comer, dormir y divertirse. ☐
- **d.** Darse prisa para llegar. ☐

7 ¿Qué hizo la tortuga por su parte?

- **a.** Descansar. ☐
- **b.** Disminuir la marcha. ☐
- **c.** Recuperar el aliento. ☐
- **d.** Ponerse a andar. ☐

8 Numera las frases del 1 al 4 según las cosas que hace la liebre.

☐ Se echó una siesta.	☐ Se entretuvo a escuchar los cuchicheos de las urracas y las cotorras.	☐ Salió disparada como una flecha.	☐ Se entretuvo a almorzar en un prado.

9 La liebre "ya tiene de por sí un buen palmo de orejas". La frase significa que sus orejas...

- **a.** son diminutas. ☐
- **b.** son muy largas. ☐
- **c.** parecen una mano. ☐
- **d.** miden menos de un palmo. ☐

10 La liebre se quedó "con un buen palmo de narices". La frase significa que la liebre estaba...

- **a.** contenta por haber ganado. ☐
- **b.** contenta por haber perdido. ☐
- **c.** sorprendida por haber ganado. ☐
- **d.** sorprendida por haber perdido. ☐

11 Cuando acaba la carrera la narradora dice "¡Quién lo habría dicho!". Dice esto porque lo normal sería que…

- **a.** la liebre y la tortuga empatasen. ☐
- **b.** ganase la tortuga. ☐
- **c.** ganase la liebre. ☐
- **d.** la liebre ayudase a la tortuga. ☐

LIVEWORKSHEETS

12 La tortuga de esta fábula es...

a. constante. ☐
b. perezosa. ☐
c. bromista. ☐
d. rápida. ☐

13 La fábula nos enseña que esforzarse es...

a. importante. ☐
b. fastidioso. ☐
c. imposible. ☐
d. inútil. ☐

LIVEWORKSHEETS